

## LA ACADEMIA NACIONAL DE ARTES Y LETRAS Y SUS NUEVAS ORIENTACIONES

En sesión celebrada el día 17 de octubre último, la Academia Nacional de Artes y Letras ha elegido a los miembros que han de regirla durante el próximo bienio, habiendo quedado constituida su Directiva a virtud de dicha elección, en la siguiente forma:

Presidente: Dr. José Manuel Carbonell; Vicepresidente: señor Sebastián Gelabert; Director: Sr. Mario Guiral Moreno; Vicedirector: Dr. Guillermo Domínguez Roldán; Secretario: Sr. Ramón A. Catalá; Vicesecretario: Sr. Néstor Carbonell; Tesorero; señor Ramiro Trigueros; Vicetesorero: Sr. Luis G. Estéfani; Contador: Sr. José Molina Torres; y Conservador: Dr. José M. Soler.

CUBA CONTEMPORÁNEA—cuyo Director agradece sinceramente la distinción de que ha sido objeto al elegirsele Director de la prestigiosa Corporación, cargo al cual es inherente la dirección de los *Anales de la Academia*—, espera confiadamente que las iniciativas y los entusiasmos de que parecen estar animados los miembros electos para formar la nueva Directiva de la Academia, habrán de llevar por nuevos derroteros a esta Corporación que en sus primeros tiempos tuvo una actuación activa y eficiente; pero que en las últimas épocas ha arrastrado vida lánguida, resultando casi inadvertida su existencia.

En una ciudad, como La Habana, donde el arte logra sus más salientes manifestaciones debido, casi exclusivamente, a la iniciativa particular; donde la música, en su expresión más elevada, sólo cuenta con el apoyo que le viene prestando la benemérita "Asociación Pro-Arte Musical"; donde la pintura no recibe mayor estímulo que el que la prestan las periódicas exposiciones anuales que organiza la muy útil Asociación de Pintores y Escultores; donde las esculturas y los monumentos públicos se emplazan sin orden ni concierto, con menosprecio de toda consideración artística; donde las autoridades municipales y la policía permiten que, con infracción de disposiciones terminantes de carácter prohibitivo, se cubran las fachadas de casi todos los edificios de la urbe, los postes del alumbrado y hasta los monumentos públicos con carteles anunciadores, dando a la capital de la República un aspecto